

La educación y su lugar en la globalización

■ **EDUCATION AND ITS PLACE IN THE GLOBALIZATION**

■ **EDUCAÇÃO E SEU LUGAR NA GLOBALIZAÇÃO**

Carlos Eduardo Pacheco* / c_pachequin@yahoo.es

Resumen

Cuando se analizan los discursos acerca de la modernidad y la postmodernidad se encuentran categorías que se configuran y reconfiguran de acuerdo con el contexto; es el caso de las categorías calidad, capitalismo, economía, conocimiento y educación, que con su tratamiento en un mercado globalizado enmarañan nuevas formas de subjetividad y control social. El propósito del artículo es ubicar la manera como han venido siendo introducidos estos postulados en el ámbito educativo a consecuencia de las transformaciones contemporáneas.

Summary

When analyzing the discourses of modernity and postmodernity are categories that are configured and reconfigured according to the context, it is the case of categories, quality, capitalism, economy, knowledge and education, whose treatment in a globalized market ravel new forms of subjectivity and social control. At the time, the paper aims to place the way they've been being introduced these postulates in the educational field as a result of contemporary transformations.

Resumo

Ao analisar os discursos da modernidade e da pós-modernidade são as categorias que são configurados e reconfigurados de acordo com o contexto, é o caso das categorias de qualidade, o capitalismo, economia, conhecimento e educação, cujo tratamento em um mercado globalizado ravel novas formas de subjetividade e de controle social. Na época, o trabalho tem como objetivo colocar a maneira elas foram sendo introduzidos estes postulados no campo educacional, como resultadodas transformações contemporâneas.

Palabras clave

Calidad, globalización, economía, conocimiento y educación.

Key words

Quality, globalization, economics, knowledge and education.

Palavras chave

Qualidade, globalização, economia, conhecimento e educação.

* Profesor catedrático asistente facultad de Educación Física U.P.N. Licenciado en Educación Física U.P.N., Especialista en Gerencia Social de la Educación U.P.N., Candidato a Magister en Educación U.P.N.

A escala mundial se ha vislumbrado un aceleramiento de las economías con características globalizantes en donde las políticas internacionales marcan la pauta entre tres procesos: los procesos informativos, los procesos para la adquisición del conocimiento y los procesos administrativos. Desarrollemos un poco más el enunciado anterior ya que hace parte fundamental para el propósito del escrito.

Por características globalizantes queremos señalar los rasgos particulares, inmanentes de una economía de mercado abierta y libremente administrada por un sistema llamado neoliberalismo. Siendo así, rasgos como el consumo, la homogeneización y la velocidad en la comunicación son su carta de presentación. Ahora, teniendo como derroteros estos postulados se hace necesario preguntarnos por la Globalización: qué es, cómo opera y cómo se materializa ya que es una categoría que circula en muchos contextos y variados discursos creando adeptos y personas en total desacuerdo.

La globalización, acuñando el concepto de Manuel Castells, se trata de un proceso objetivo, no de una ideología, aunque haya sido utilizado por la ideología neoliberal como argumento para pretenderse como la única racionalidad posible. Y es un proceso multidimensional, no solo económico. Su expresión más determinante es la interdependencia global de los mercados financieros, permitida por las nuevas tecnologías de información y comunicación y favorecida por la desregulación y liberalización de dichos mercados (Castells, 2002, p. 37). También el profesor de sociología Zygmunt Bauman, en *El desafío ético de la globalización*, señala que globalización significa que todos dependemos unos de otros y que lo que suceda en un lugar puede tener consecuencias mundiales (Bauman, 2007, p. 45).

Bajo estas premisas, el panorama de la globalización pareciera alienante y sin posibilidad para la humanidad de optar por otro camino. Para enriquecer la categoría que se está trabajando, miremos lo que dice Marco Raúl Mejía refiriéndose a la globalización: “Vivimos una reestructuración y una nueva configuración de la sociedad, manifestada a través de nuevos fenómenos económicos, políticos, culturales, demográficos, militares, etc., que trascienden un país, que establecen entre ellos otras manera de articulación e interrelación, construyendo de otra manera las formaciones sociales.

Por eso se dice que asistimos a una reestructuración de los modos de ser, sentir, hacer, pensar, saber y emprender cambiando los contextos de acción y reflexión” (Mejía, 2006, p. 22).

Ya se tiene una panorámica de lo que la globalización como oportunidad empezó a tejer con múltiples beneficios, y sin error, se puede decir que es un fenómeno de múltiples caras que debe superar el componente económico y político al cual se ha limitado y reducido. Desde esta perspectiva, la globalización enmarca procesos de interdependencia entre naciones con intercambio de capital financiero, tecnología, conocimiento, servicios, bienes, cultura y economía. Entonces, el escenario que plantea la globalización es un escenario regulado interdependientemente por el mercado o los mercados entendidos como el conjunto de transacciones o acuerdo de negocios entre compradores y vendedores implicando el comercio de la competencia. El mercado es quien resuelve de la mejor forma los asuntos políticos y económico-sociales de la sociedad (Giraldo, 2006, p. 10).

Por consiguiente, la economía es la gran aliada del mercado y es entendida, según el diccionario de la Real Academia Española –RAE–, como la ciencia que estudia los métodos más eficaces para satisfacer las necesidades humanas materiales, mediante el empleo de bienes escasos. Por tanto, para comprender mejor la situación y el escenario en donde la globalización ejerce su mayor fuerza (no la única) es pertinente aproximarnos a lo que se denomina la Economía de Mercado cuya sigla será para este escrito E.M. y una vez más, el RAE sirve como apoyo referencial para seguir con nuestra tarea. La E.M. es un sistema económico en el que las decisiones tienden a obtener el mayor beneficio según los precios de la oferta y la demanda con un mínimo de regulación. Es decir, la E.M. hace referencia a la organización social destinada a facilitar la producción y el consumo de los bienes y servicios surgidos del juego entre la oferta y la demanda. Esa producción, ese consumo, esa oferta y esa demanda se desarrollan en el mercado y, como lo habíamos señalado antes, este es quien resuelve de la mejor forma los asuntos políticos y económico-sociales de la sociedad. Y es precisamente allí donde entra a pisar suelo desconocido el contexto educativo y explícitamente sus características (de servicio público) definidas para un tipo de mercado, ya que el puesto que le han dado los organismos internacionales (F.M.I., O.M.C., B.C, etc.) a la educación, atenta con la estructura buena o mala que hasta ahora ella había mostrado.

En este momento tenemos un croquis que nos ofrece una primera idea del espacio-tiempo en donde la educación como servicio ha entrado a jugar teniendo las mínimas opciones para ganar. Sin embargo, entremos a mirar los desde dónde y los porqué que han llevado a la educación a ese juego desmedido.

Hoy, el contexto educativo se basa en una serie de controles, dispositivos y parámetros que regulan su hacer, su gestión y financiamiento a nivel mundial. Estos controles, frecuentemente, surgen de foros, conferencias y consensos celebrados entre organizaciones de derechos humanos, organizaciones internacionales, ministerios de educación, sectores financieros, entre otros; los controles se confinan en unas políticas internacionalmente reconocidas y pactadas cuyos intereses pasan a manos de unos pocos. Dentro de las políticas internacionales de reconocida trascendencia están las impuestas por la UNESCO en la conferencia de Jomtien de 1990, la CEPAL y el consenso de Washington, 1993, por nombrar algunas, cuyos parámetros, acordes con los del Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y la Organización Mundial del Comercio, sintonizan a los países latinoamericanos y a otros en vía de desarrollo, en una frecuencia estandarizada. Junto a esa estandarización, colonizan en discurso entidades como el Fondo Monetario Internacional que según Stiglitz, nombrado por Giraldo, es el causante de desempleo, analfabetismo y hambre (Giraldo, 2002, p. 16). De tal manera, la educación, al caracterizarse como servicio, entra a regularse, medirse y tratarse como cualquier otro servicio o producto en la economía de mercado.

Al hacer parte de la economía de mercado, la educación debe sujetarse a las políticas, leyes y discursos que ésta le imponga, tanto así, que ha tenido que relegar su discurso académico, pedagógico y filantrópico a otras instancias para asimilar los discursos colonizadores acerca de los indicadores de logros, indicadores de gestión, los logros, las competencias, los estándares, las estadísticas, etc. Desde aquí, la escuela y sus agentes han venido siendo invisibilizados y los discursos pedagógicos borrados de diferentes planes, estructuras sociales y dinámicas escolares. Junto a la economía, se han impregnado técnicas administrativas que, con pretextos de eficiencia, eficacia y efectividad, reconfiguran no solo las prácticas gerenciales de los administrativos docentes, sino las dinámicas de intervención en el aula. Hoy se habla de planeador de clases, observador del estudiante, seguimiento a profesores, conducto

regular, debido proceso, misión y visión de la institución, procesos de calidad, plan de mejoramiento y otras prácticas que han sido implantadas en el medio educativo como verdades y que describen cierto tipo de control. Un ejemplo de ello es el gran interés que tienen las instituciones educativas por certificarse en calidad. En Colombia al implementar estas estrategias, inmediatamente se pasó a la configuración de procesos y procedimientos de acuerdo con las normas (ISO 9001 con sus diferentes versiones, ICONTEC, EFQM y demás), porque la escuela, según el nuevo orden social, desde hace varios años comenzó a manejarse como empresa (Laval, 2004).

Hasta aquí, se ha intentado ofrecer al lector un panorama del sector en donde se mueve la educación ubicando los discursos que la atraviesan; ahora se dirigirá el estudio a los procesos informativos, los procesos para la adquisición del conocimiento y los procesos administrativos en ese escenario mundialista.

Sobre los procesos informativos, los procesos para adquisición de conocimiento y los procesos administrativos

El conocimiento, la forma de acceder a él y la Internet están ofrecidos bajo otras dinámicas para interpretar la realidad social. La información masiva gracias a los medios de comunicación no es clasificada ni organizada. Cualquier persona puede obtener información al instante con solo hacer un click. El conocimiento también está siendo subordinado por las estrategias al servicio del mercado y acertadamente se le ha denominado la gestión social del conocimiento (Diagama, 2005, p. 29). Desde esta perspectiva el poder o los poderes mundiales parecieran dosificar la cantidad y la calidad de conocimiento para la sociedad mostrando subrealidades y subproblemas con una cortina de humo mientras en el mundo laboral las contrataciones son temporales y con prestación de servicios sin ningún compromiso contractual por parte de las organizaciones. El conocimiento pasó a ser sustancialmente reducido y técnico para que se pueda desempeñar operativamente en lugares invisibles o lugares fantasmas contemporáneos, como el caso de las empresas punto com.

Entonces, la educación y el sistema escolar se ven obligados a pasar del reino de los valores culturales a la lógica del valor económico.

- Deleuze, G. (1999). "Posdata sobre las sociedades de control". En: Deleuze, G. *Conversaciones*.
- Diagama, C. (2005). "El saber y la educación en las sociedades de control". En: *Cuestiones de filosofía*. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Escuela de Filosofía y Humanidades. No 7.
- Foucault, M. (1970). *La arqueología del saber*. Siglo XXI editores.
- Foucault, M. (1979). *El nacimiento de la biopolítica*. FCE.2007. Clase del 14 de marzo de 1979.
- Giraldo, C. (Comp.). (2003). "Rescate de lo Público - Poder Financiero y Derechos Sociales". Cesde, Desde Abajo, Academia Colombiana de Ciencias Económicas. Bogotá. ISBN 958-8093-30-9.
- Giraldo, F. (2007). *Pánico en la globalización*. Bogotá: Colección el pez en la red.
- Hart, M. (1996). "La sociedad mundial del control". En: Alliez, E., Deleuze, G. *Una vida filosófica. Encuentros internacionales*. Rio de Janeiro-Sao Pablo.
- Illich, I. (1985). *La sociedad desescolarizada*. Consultado el día 20 de Junio de 2010 en el sitio web http://nidosniamo.com/libros/Illich_Ivan_La_sociedad_desescolarizada.pdf
- Laval, C. (2004). *La escuela no es una empresa*. Paidós.
- Libreros, D. (2002). *Tensiones de las políticas educativas en Colombia. Balance y perspectivas*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Lipovetsky, G. (2007). *La felicidad paradójica. Ensayo sobre la sociedad de hiperconsumo*. Barcelona: Anagrama.
- Max-Neef, M. A. (2006). *Desarrollo a escala Humana*. Barcelona: Icaria.
- Mejía, M. R. (2006). *Educación(es) en la(s) globalización(es)*. Desde abajo.
- Toulmin, S. (1972). *La comprensión Humana*. Alianza.

Diálogo del conocimiento

¿Qué implicaciones éticas y políticas tiene el pensar la educación en el marco de la globalización, descentrando el *lugar común* que parece tener este cuestionamiento contemporáneamente? ¿Cuáles son algunos de los enunciados que circulan, se apropian y naturalizan en el campo educativo desde un contexto de relación e influencia de y con la denominada economía de mercado en un marco de globalización? Los anteriores son algunos de los cuestionamientos en torno a los cuales el artículo en mención, aporta elementos de discusión que configuran en su conjunto un diagrama de análisis de la temática.

Siendo además ésta una problemática, con varias aristas y posibilidades de abordaje, el autor centra los análisis en dos aspectos a saber: en primer lugar, ofrece una mirada a distintas comprensiones sobre la globalización, la economía de mercado y algunos dispositivos de control de su gestión y financiamiento, recurriendo a autores tales como: Castells, Bauman, Mejía y Giraldo entre otros; en segundo lugar, ubica de manera breve una triada de análisis del campo educativo desde la inter-relación entre procesos informativos, procesos para adquisición de conocimiento y procesos administrativos. Este último aspecto queda apenas esbozado en el artículo y desde allí se podrían deslindar entre otros los siguientes debates: la relación conocimiento-información, la gestión como dispositivo biopolítico de control y algunos aspectos éticos de problematización de las relaciones entre información-conocimiento-gestión.

Así mismo, el artículo incita a considerar los procesos de relación e influencia entre el campo de la economía y el campo de la educación, y aunque plantea en el resumen del texto la relación de varios enunciados que desarrolla en el artículo desde una lectura de modernidad-postmodernidad, este aspecto se diluye centrando la discusión más en la globalización misma, quedando entonces abierta la posibilidad de profundización sobre el devenir contemporáneo de lo educativo en el marco de relación de discursos de la modernidad y la postmodernidad de manera particular para el caso de América Latina.

Es de anotar a manera de cierre, que se deja en punta la posibilidad de problematizar si se puede hablar de la globalización en singular como un proceso único o si sería pertinente posicionar la discusión sobre las globalización(es) para la(s) educación(es) como lo plantea Marco Raúl Mejía en el libro que lleva por título precisamente esa misma relación; por último, es importante resaltar que la riqueza mayor del artículo radica en el posicionamiento de la temática en sí misma, preguntando pertinentemente por el lugar o quizás el no lugar de la educación, en clave de lectura de la economía de mercado y los dispositivos de control y regulación que hoy por hoy se ciernen sobre ésta.

Diana Milena Peñuela Contreras